

# "Celebrar Juntos"

*Material para el estudio y la pastoral litúrgica*

---



*Arzobispado de Salta  
Comisión Arquidiocesana de Liturgia  
Año III N° 2  
Febrero 2010  
[liturgiasalta@hotmail.com](mailto:liturgiasalta@hotmail.com)  
[Web site: www.liturgiasalta.com.ar](http://www.liturgiasalta.com.ar)*

NOTA: Se ha agregado a las direcciones de internet y a los títulos dentro del mismo documento, un hipervínculo para ir directamente a la página web o al contenido dentro del documento. Para esto, se debe colocar la flecha del mouse sobre el título, que aparece con color azul, y allí apretar la tecla Ctrl (control) haciendo, al mismo tiempo, un click en el botón izquierdo del mouse.

*EN ESTE NÚMERO....*

---

*Para formarnos:*

[Ficha Formativa N° 36](#): El concepto de Liturgia – Profundización de la SC – Breve repaso

*Para celebrar:*

[MARTES 2 DE FEBRERO DE 2010](#) Guión para la celebración de la Eucaristía Fiesta de la Presentación del Señor (Ciclo Litúrgico C)

[DOMINGO 7 DE FEBRERO DE 2010](#) Guión para la celebración de la Eucaristía Quinto Domingo del Tiempo durante el Año (Ciclo Litúrgico C)

[DOMINGO 14 DE FEBRERO DE 2010](#) Guión para la celebración de la Eucaristía Sexto Domingo del Tiempo durante el Año (Ciclo Litúrgico C)

[MIÉRCOLES 17 DE FEBRERO DE 2010](#) Guión para la celebración de la Eucaristía Miércoles de Ceniza (Ciclo Litúrgico C)

[DOMINGO 21 DE FEBRERO DE 2010](#) Guión para la Celebración de la Eucaristía Primer Domingo de Cuaresma (Ciclo Litúrgico C)

[DOMINGO 28 DE FEBRERO DE 2010](#) Guión para la Celebración de la Eucaristía Segundo Domingo de Cuaresma (Ciclo Litúrgico C)

[ORACIÓN DE LOS FIELES – TIEMPO DURANTE EL AÑO V Y VI SEMANA – TIEMPO DE CUARESMA I Y II SEMANA](#)

*Aportes Pastorales:*

[ORIENTACIONES PARA LA BENDICIÓN DE CANDELAS](#)

[SUGERENCIAS PASTORALES PARA EL TIEMPO DE CUARESMA](#)

[LETANÍAS DE LOS SANTOS EN LA CUARESMA](#)

[VIA CRUCIS](#)

[CELEBRACIONES PENITENCIALES](#)

*Para Reflexionar y compartir:*

[COMENTARIO BÍBLICO](#) DE LA LITURGIA DE LA PALABRA QUINTO DOMINGO DEL TIEMPO DURANTE EL AÑO CICLO C

[COMENTARIO BÍBLICO](#) DE LA LITURGIA DE LA PALABRA SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO DURANTE EL AÑO CICLO C

[COMENTARIO BÍBLICO](#) DE LA LITURGIA DE LA PALABRA MIÉRCOLES DE CENIZA CICLO C

[COMENTARIO BÍBLICO](#) DE LA LITURGIA DE LA PALABRA PRIMER DOMINGO DE CUARESMA CICLO C

[COMENTARIO BÍBLICO](#) DE LA LITURGIA DE LA PALABRA SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA CICLO C

## Ficha Formativa Nº 36

### EL CONCEPTO DE LA LITURGIA EN LA CONSTITUCIÓN SACROSANCTUM CONCILIIUM

Se puede decir que la Iglesia recorrió un largo camino en la comprensión del significado y la naturaleza de la Liturgia hasta llegar al Concilio Vaticano II. Constituyéndose este acontecimiento en un punto de llegada y de partida a la vez.

En la Constitución Conciliar *Sacrosanctum Concilium* se toma como referencia para la elaboración doctrinal la encíclica *Mediator Dei* en sus números 29 y 32; pero va más allá y se sitúa directamente en una perspectiva teológica bíblica: la que nos presenta el designio de Dios que se realiza gradualmente en la revelación hasta completarse en Cristo, en su Misterio Pascual, y en la Iglesia, por medio de la liturgia.

Para poder comprender lo que los padres conciliares nos quieren enseñar debemos tener en cuenta:

#### La Dimensión Litúrgica de la Redención Realizada por Cristo<sup>1</sup>



El propósito divino de **salvación universal** ha sido revelado por medio de los profetas, y por último, por medio del Verbo encarnado, convertido Él mismo en instrumento de nuestra salvación.

*“En Cristo se realizó plenamente nuestra reconciliación y se nos dio la plenitud del culto divino” SCE*



El designio de salvación escondido en Dios no solamente es un misterio que ha sido revelado en la persona de Cristo, sino que es también misterio que se revela y realiza bajo una modalidad

En extensión del tema recomendamos la lectura previa de SC 5-



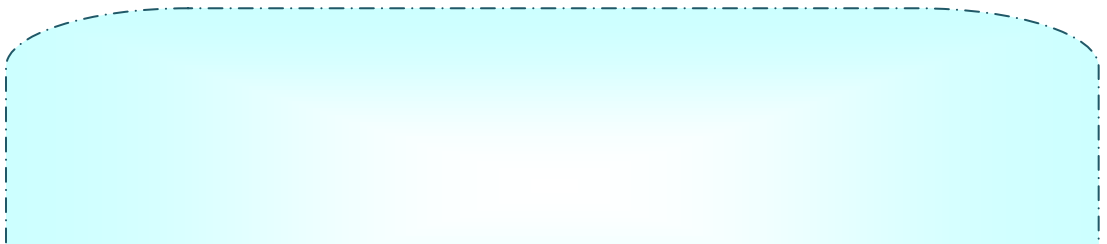
La misión de la Iglesia es continuar la obra redentora de su Señor mediante el anuncio de la muerte y resurrección, mediante el sacrificio y los sacramentos, en torno a los cuales gira toda la vida

Entonces el Concilio Vaticano II afirma con estas palabras lo que es la Liturgia:

*“Realmente en esta obra tan grande por la que Dios es perfectamente glorificado y los hombres santificados, Cristo asocia siempre consigo a su amada esposa la Iglesia, que invoca a su Señor y por él tributa culto al Padre eterno.*

*Con razón entonces, se considera la liturgia como el ejercicio del sacerdocio de Jesucristo. En ella los signos sensibles significan y, cada uno a su manera, realizan la santificación del hombre, y así el Cuerpo Místico de Cristo, es decir, la cabeza y sus miembros, ejerce el culto público íntegro.*

*En consecuencia, toda celebración litúrgica, por ser obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo, que es la Iglesia, es acción sagrada por excelencia, cuya eficacia, con el mismo título y con el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia.” SC 7*



*Con esta noción de lo que es la Liturgia, el Vaticano II ha querido ponerla en la línea histórico-salvífica del misterio del Verbo encarnado, cuya humanidad es instrumento de nuestra salvación. La encarnación en cuanto presencia eficaz de lo divino en la historia, continúa efectuándose a la luz de la palabra de Dios, en las acciones y en los signos que la Iglesia utiliza en su liturgia. Estos son prolongación de la humanidad del Hijo de Dios: Lo visible de nuestro redentor, decía León Magno, ha pasado a sus misterios (=nuestros sacramentos= la liturgia).*



### **IDEAS CENTRALES DEL CONCEPTO DE LITURGIA:**

1. SITUADA EN LA PERSPECTIVA DEL MISTERIO DE CRISTO Y LA IGLESIA, A TRAVÉS DE LA CUAL ACTÚA NUESTRA REDENCIÓN. *(Entonces la liturgia aparece como la actualización sacramental eficaz de la Pascua del Señor).*

CONCEPTO DE LITURGIA A PARTIR DE:

2. LA IDEA DE IGLESIA COMO SACRAMENTO.
3. DE IGLESIA COMO COMUNIDAD ESENCIALMENTE CULTUAL.

4. LITURGIA COMO EJERCICIO COMÚN (DE LOS FIELES) DE LOS MIEMBROS DEL CUERPO DE CRISTO Y DE UN SACERDOCIO MINISTERIAL, PARTICULAR VINCULADO A LA FUNCIÓN PRESIDENCIAL Y RECTORA DE CRISTO CABEZA (en la persona del sacerdote).
  
5. LA IDEA DE LITURGIA COMO LA SACRAMENTALIZACIÓN DEL SACRIFICIO ESPIRITUAL DE TODA LA IGLESIA, ES LA UNIÓN DE LOS FIELES (sacrificio espiritual) CON EL SACRIFICIO DE CRISTO, (incorporación transformadora de la ofrenda de la propia vida al único sacrificio de Cristo).

## EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN

V= Verdadero      F= Falso

1. Concilio Vaticano II recoge los aportes realizados por la *Mediator Dei*, pero profundiza el sentido de liturgia en una dimensión teológica bíblica.
  
2. El concepto de Liturgia de la constitución **Sacrosanctum Concilium** se basa en la historia de salvación y la presencia de Cristo en la acción litúrgica.
  
3. En el Concilio Vaticano II encontramos un concepto de liturgia que supone el ejercicio del sacerdocio común de los fieles.
  
4. Para la **Sacrosanctum Concilium** los sacramentos celebrados por la Iglesia son la actuación de la acción redentora de Cristo.

*Para celebrar*

---

**MARTES 2 DE FEBRERO DE 2010**

**Guión para la celebración de la Eucaristía**

**FIESTA DE LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR (CICLO C)**

## **BENDICIÓN Y PROCESIÓN DE LAS CANDELAS**

**AMBIENTACIÓN:** Hoy celebramos el día en que Jesús es presentado en el templo y se le reconoce como “Luz para iluminar a las naciones y como gloria de su pueblo Israel”. Jesús es la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo; y hoy nosotros, imitando a María, entramos en el templo llevando una luz pequeña y frágil, como la misma vida amenazada desde sus comienzos, pero cálida y luminosa como el amor de Dios que está en su origen.

Dejemos que la luz de Cristo nos ilumine y nos transforme, participando en el banquete de la Eucaristía a la espera de su vuelta revestido de gloria.

Comenzamos esta fiesta cantando, mientras encendemos nuestros cirios.

## **RITOS DE ENTRADA**

*El celebrante y los ministros salen al lugar elegido para la bendición de las candelas, mientras se entona un canto apropiado. Una vez que han llegado los ministros a dicho lugar.*

## SALUDO DEL CELEBRANTE

### MONICIÓN PRESIDENCIAL

Hermanos:

Hace cuarenta días hemos celebrado, con alegría, la Navidad del Señor.

Hoy conmemoramos el día feliz en que Jesús fue presentado en el templo por María y José, cumpliendo públicamente la ley de Moisés, pero, en realidad, yendo al encuentro de su pueblo que lo esperaba con fe.

Los santos ancianos Simeón y Ana fueron al templo impulsados por el Espíritu Santo; allí, iluminados por el mismo Espíritu, conocieron al Señor y lo proclamaron con alegría.

También nosotros, congregados en la unidad por el Espíritu Santo, vayamos hacia la casa de Dios al encuentro de Cristo.

Lo encontraremos y reconoceremos en la fracción del pan, hasta que vuelva revestido de gloria.

### ORACIÓN DE BENDICIÓN DE LAS CANDELAS

OREMOS

*El celebrante rocía las candelas con agua bendita.*

*El celebrante recibe su propia candela, y el diácono o en su defecto el sacerdote dice: "Marchemos en paz al encuentro del Señor".*

*Durante la procesión de entrada se canta un canto adecuado.*

*Llegados al presbiterio se venera el altar y el presidente va a la sede. Se omite el acto penitencial.*

GLORIA

**LITURGIA DE LA PALABRA:** Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, Luz del mundo, hermano y mediador, con su Palabra quiere iluminar nuestra vida.

**ORACIÓN UNIVERSAL:** A cada intención nos unimos rezando:

**“Escucha Señor, nuestra oración”**

Por la Iglesia: que por la vida de sus fieles y el ministerio de sus sacerdotes haga brillar ante los hombres la luz de Cristo, Salvador de las naciones. Oremos.

Por los que rigen los destinos de los pueblos: para que defiendan la vida en todos sus momentos, y procuren el bien de los más débiles e indefensos. Oremos.

Por todas las familias: para que acojan el don de la vida como un signo de la bendición por parte del Señor. Oremos.

Por las madres de familia: para que reciban en sus hogares el cuidado, cariño, la ayuda y la gratitud que merecen sus afanes por el bienestar de su familia. Oremos.

Por todos nosotros, iluminados con la Luz de Cristo, para que seamos promotores de una "cultura de la Vida" que logre desterrar los fermentos del egoísmo, violencia y de la muerte. Oremos.

*Recordemos que si hay procesión con los dones, la asamblea toma asiento, no permanece de pie, así nos lo enseña la Ordenación General del Misal Romano en los nn. 43-44.*

**PRESENTACIÓN DE LOS DONES:** Con el pan y el vino, presentamos lo mejor de nuestro ser: la vida. Así como Jesús se hará vida en este pan y este vino, también se hace vida y luz en nuestro existir.

**COMUNIÓN:** Caminemos al encuentro del Señor para ser colmados plenamente, al igual que Simeón y Ana, de la esperanza de la vida eterna.

**DESPEDIDA:** Nuestra fe ha sido confirmada, la esperanza robustecida y la caridad fortalecida con la luz de Cristo. Seamos sal de la tierra y luz del mundo.

---

**DOMINGO 7 DE FEBRERO DE 2010**

**Guión para la celebración de la Eucaristía**

**DOMINGO QUINTO DEL TIEMPO DURANTE EL AÑO (Ciclo C)**

**AMBIENTACIÓN (opcional):** En este quinto domingo del tiempo durante el año, somos llamados a ser pescadores de hombres. Demos inicio a esta celebración cantando.

**ENTRADA:** “Navegar mar adentro”<sup>2</sup> es el gran desafío para los cristianos de hoy. Unidos al Señor y en comunidad, podemos lograrlo.

**LITURGIA DE LA PALABRA:** Escuchar la Palabra de Dios nos compromete a transformar nuestra sociedad. Estemos atentos.

**ORACIÓN UNIVERSAL:** A cada intención nos unimos orando:

---

<sup>2</sup> Cf. Lc 5, 4.

### *“Escúchanos, Padre”*

Para que la Iglesia dé siempre testimonio de apertura, de espíritu de diálogo y de servicio a los pobres. Oremos.

Para que aumenten entre nosotros las vocaciones sacerdotales y religiosas. Oremos.

Para que los que sufren la tragedia del hambre puedan experimentar nuestra ayuda solidaria. Oremos.

Para que los que participamos en la Eucaristía nos sintamos siempre llamados a la conversión. Oremos.

*Recordemos que si hay procesión con los dones, la asamblea toma asiento, no permanece de pie, así nos lo enseña la Ordenación General del Misal Romano en los nn. 43-44.*

**PRESENTACIÓN DE LOS DONES:** En este momento, presentamos en el altar el pan y el vino, y unimos también nuestra ofrenda material que se manifiesta en la colecta.

**COMUNIÓN:** Jesús se hace Pan que se parte y se reparte. Comamos de este Pan sacramentado para dar y darnos como Jesús.

**DESPEDIDA:** Confiados en la Palabra de Dios que hemos escuchado y fortalecidos por la Eucaristía, vayamos a anunciar la Buena Noticia a todos los hombres.

-----

**DOMINGO 14 DE FEBRERO DE 2010**  
**Guión para la celebración de la Eucaristía**  
**DOMINGO SEXTO DEL TIEMPO DURANTE EL AÑO (CICLO C)**

**AMBIENTACIÓN (opcional):** Nos hemos reunido hoy para alimentar nuestra fe escuchando la Palabra de Dios y comiendo el Pan Eucarístico. Iniciemos esta celebración cantando.

**ENTRADA:** La verdadera felicidad del hombre está en conocer a Dios y vivir para Él.

**LITURGIA DE LA PALABRA:** “Felices los que escuchan la Palabra de Dios y la practican”<sup>3</sup>. Recibamos con alegría la Palabra que Dios nos da como alimento.

**ORACIÓN UNIVERSAL:** A cada intención nos unimos orando:

*“Padre, escúchanos”*

Para que la Iglesia, y todos los que la formamos, vivamos la práctica del amor como Jesús nos ha enseñado. Oremos.

Para que los que trabajan al servicio de los pobres no les falte la ayuda y la ilusión para seguir en su difícil tarea. Oremos.

Para que los enfermos y disminuidos encuentren alivio en su dolor, y compañía que les ayude a sobrellevar su limitación. Oremos.

---

<sup>3</sup> Cf. Lc 11, 28.

Para que a nadie le falte el pan, la casa, el trabajo. Oremos.

*Recordemos que si hay procesión con los dones, la asamblea toma asiento, no permanece de pie, así nos lo enseña la Ordenación General del Misal Romano en los nn. 43-44.*

**PRESENTACIÓN DE LOS DONES:** Presentamos en el altar el pan y el vino, dones que serán convertidos en sacramento de Vida y Redención.

**COMUNIÓN:** Alimentémonos ahora con el Pan de Vida para que perseveremos en la práctica del bien.

**DESPEDIDA:** Vayamos ahora a irradiar en el mundo la alegría vivida en esta celebración.

-----

**MIÉRCOLES 17 DE FEBRERO DE 2010**  
**Guión para la celebración de la Eucaristía**  
**MIÉRCOLES DE CENIZA (Ciclo C)**

**AMBIENTACIÓN (opcional):** Hoy celebramos en la Iglesia universal el “Miércoles de Ceniza”, dando inicio al tiempo litúrgico de Cuaresma, oportunidad fuerte de oración, ayuno y caridad.

**ENTRADA:** Jesús nos llama a la conversión interior, pidiendo perdón a Dios y perdonando de corazón a los hermanos.

**LITURGIA DE LA PALABRA:** Dejemos que la Palabra de Dios guíe e ilumine nuestra vida espiritual.

**BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DE CENIZAS:** (después de la Homilía) Ahora será bendecida la ceniza que se impondrá sobre nuestras cabezas, recordándonos nuestra fragilidad humana y el deseo de una sincera conversión para el perdón de los pecados.

**ORACIÓN UNIVERSAL:** A cada intención nos unimos orando:

*“Padre, escúchanos y ten piedad”*

Por el Papa, los Obispos y sacerdotes, para que por su predicación todos los hombres reciban en su corazón el llamado a la conversión, propio de este tiempo. Oremos.

Por los que dirigen las naciones para que sean sus prioridades la defensa de los más débiles y necesitados Oremos.

Por las familias, para que todos sus miembros se ayuden en las prácticas cuaresmales. Oremos.

Por los que viven alejados de Cristo o aquellos que lo siguen de lejos, para que en este tiempo favorable que hoy comenzamos, se acerquen a la Verdad y la Vida. Oremos.

Por todos nosotros, para que las prácticas de ayuno, oración y limosna nos ayuden para purificarnos de nuestros pecados y renacer a la vida de gracia. Oremos.

*Recordemos que si hay procesión con los dones, la asamblea toma asiento, no permanece de pie, así nos lo enseña la Ordenación General del Misal Romano en los nn. 43-44.*

**PRESENTACIÓN DE LOS DONES:** Presentemos en la mesa del altar nuestras vidas, para que con el pan y al vino, se transformen en un deseo sincero de conversión.

**COMUNIÓN:** La Eucaristía es el alimento que nos fortalece para vivir este tiempo de conversión. Nos acercamos a comulgar.

**DESPEDIDA:** Hemos iniciado nuestra peregrinación hacia la Pascua del Señor. Pidamos a María acompañe nuestro caminar.

-----

**DOMINGO 21 DE FEBRERO DE 2010**  
**Guión para la celebración de la Eucaristía**  
**DOMINGO PRIMERO DE CUARESMA (Ciclo C)**

**CUANDO SE CANTAN LAS LETANÍAS:**

**Introducción (primer domingo):** *Comenzamos hoy el tiempo de Cuaresma, tiempo que nos prepara para celebrar con un corazón limpio y una vida renovada las fiestas de Pascua. El Señor nos llama a convertirnos, a transformar nuestras vidas para acercarnos de verdad a él y vivir más intensamente su amor. Comenzamos, pues, con fe este tiempo. Y lo haremos con un rito especial. Durante estos domingos de Cuaresma, iniciaremos nuestra Eucaristía invocando a Cristo y a sus santos con el canto de las letanías. Los santos son nuestros modelos en el itinerario de la vida de fe y en la práctica del camino cristiano. Que su testimonio y su intercesión los hagan más dóciles para convertirnos sinceramente al Señor, para buscar la fidelidad a su Evangelio. Y que así acompañemos también con mejor fruto a todos los que en todo el mundo se preparan para recibir el bautismo en la Pascua que se acerca.*

**CUANDO NO SE CANTAN LAS LETANIAS:**

**AMBIENTACIÓN (opcional):** La Cuaresma es el tiempo oportuno para revisar y corregir todo lo que queremos cambiar; es tiempo de desierto, tiempo de encuentro con Dios frente a tantos desencuentros.

**ENTRADA:** En el desierto de nuestras vidas escuchemos la voz de Dios que nos llama a su encuentro.

**LITURGIA DE LA PALABRA:** La Palabra de Dios triunfa sobre el pecado, dándonos la salvación. Escuchemos con atención.

**ORACIÓN UNIVERSAL:** A cada intención nos unimos orando:

*“Padre misericordioso, escúchanos”.*

Por la Iglesia, para que en medio del desierto de la vida, sea capaz de animar la esperanza de las personas en conseguir la plena liberación. Oremos.

Por toda la humanidad, para que en medio de sus egoísmos e injusticias sepa escuchar y poner en marcha los mensajes de liberación que se siguen pronunciando en nuestro mundo. Oremos.

Por los que sufren en su carne el azote del hambre, la violencia, la injusticia, la explotación, para que renazca la esperanza al encontrar personas que les apoyen y luchen por sus derechos. Oremos.

Por nuestra comunidad, para que se esfuerce en construir una sociedad cada día más fraterna y esperanzada. Oremos.

*Recordemos que si hay procesión con los dones, la asamblea toma asiento, no permanece de pie, así nos lo enseña la Ordenación General del Misal Romano en los nn. 43-44.*

**PRESENTACIÓN DE LOS DONES:** Los dones de pan y de vino son presentados en el altar unamos nuestro compromiso de meditar y vivir según la Palabra de Dios.

**COMUNIÓN:** Jesús, el Verbo de Dios, el Pan de vida, se ofrece en cada Eucaristía como signo del amor misericordioso del Padre celestial. Vayamos a su encuentro.

**DESPEDIDA:** Con la alegría de saber que Jesús venció las tentaciones y está junto a nosotros para que también podamos vencerlas, nos retiramos a nuestra vida diaria.

---

**DOMINGO 28 DE FEBRERO DE 2010**  
**Guión para la celebración de la Eucaristía**  
**DOMINGO SEGUNDO DE CUARESMA (CICLO C)**

**CUANDO SE CANTAN LAS LETANÍAS:**

**Introducción:** Comenzamos nuevamente la Eucaristía de este segundo domingo de Cuaresma invocando a Cristo y a sus santos con el canto de las letanías. Los santos son nuestros modelos en el itinerario de la vida de fe y en la práctica del camino cristiano. Que su testimonio y su intercesión nos acompañen en nuestro camino de conversión. Para que, fieles al Evangelio de Jesús, podamos celebrar de verdad la Pascua.

**CUANDO NO SE CANTAN LAS LETANÍAS:**

**AMBIENTACION (opcional):** En este segundo domingo de Cuaresma somos llamados a ser transfigurados en el Señor. Damos inicio a esta celebración cantando.

**ENTRADA:** La transfiguración del Señor es una anticipación de la gloria futura que todos compartiremos al final de los tiempos con Él.

**LITURGIA DE LA PALABRA:** Dios quiere darse a conocer a través de su Palabra. Dejémosla resonar en nuestro corazón.

**ORACIÓN UNIVERSAL:** A cada intención nos unimos orando:

*“Señor, escúchanos y ten piedad”*

Para que tu Iglesia resplandezca en el mundo con el anuncio fiel de tu Evangelio. Te pedimos.

Para que nuestra patria, en este año del bicentenario, se renueve en la justicia y la solidaridad. Te pedimos.

Para que nuestras familias se reúnan en torno a la Palabra de Dios y se fortalezcan así los lazos de amor y unidad entre sus miembros. Te pedimos.

Para que en esta Cuaresma nuestra comunidad experimente la presencia de Dios a través de la oración, el ayuno y la limosna. Te pedimos.

*Recordemos que si hay procesión con los dones, la asamblea toma asiento, no permanece de pie, así nos lo enseña la Ordenación General del Misal Romano en los nn. 43-44.*

**PRESENTACIÓN DE LOS DONES:** Unimos a los dones del pan y el vino que presentamos en el altar, nuestra contribución material para el sostenimiento de la Iglesia.

**COMUNIÓN:** Al comulgar somos transfigurados en Cristo. Nos acercamos a la mesa del altar para recibir a Jesús hecho Pan Eucarístico.

**DESPEDIDA:** Anunciamos ahora al mundo la Buena Noticia de la Redención.

-----

## ORACIÓN DE LOS FIELES PARA LOS DÍAS DE SEMANA

*“En la oración universal u oración de los fieles, el pueblo, ejercitando su oficio sacerdotal, ruega por todos los hombres”. Así expresa la Introducción del Misal el sentido de este momento de la celebración (en la tercera edición, n° 69). Por eso, podemos decir que lo más importante de la oración de los fieles es cuando toda la asamblea, respondiendo a las intenciones que propone el lector, ora conjuntamente con la respuesta como pueblo sacerdotal que intercede ante Dios por la humanidad.*

### QUINTA SEMANA DEL TIEMPO DURANTE EL AÑO

#### LUNES V

A cada intención nos unimos orando: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por nuestra comunidad cristiana; por todos los que compartimos la misma fe y la misma esperanza. OREMOS:
2. Por nuestros familiares o amigos que no creen en Jesucristo. OREMOS:
3. Por las mujeres que están solas con hijos pequeños que atender, y que no saben cómo salir adelante. OREMOS:
4. Por todos los hombres y mujeres de buena voluntad. OREMOS:

#### MARTES V

A cada intención nos unimos orando: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por toda la Iglesia, por cada uno de los cristianos. Que sepamos anunciar, con nuestra forma de vivir y con nuestra palabra, la Buena Noticia de Jesús. OREMOS:

2. Por el papa Benedicto XVI, y por todos los que colaboran en su ministerio al servicio de la Iglesia. Que lleven a cabo su misión con mucho amor a Jesucristo y a los hermanos. OREMOS:

3. Por nuestro país. Que todos nos esforcemos para que entre nosotros aumenten la paz y la justicia, y nadie quede excluido del bienestar que Dios quiere para todos. OREMOS:

4. Por los que trabajan en la administración pública. Que busquen siempre el mejor servicio a los ciudadanos. OREMOS:

5. Por nosotros, y por todos los miembros de nuestra parroquia. Que demos un buen testimonio de nuestra fe. OREMOS:

## **MIÉRCOLES V**

A cada intención nos unimos orando: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por la humanidad entera. Que Dios infunda en los corazones de todos un firme deseo de justicia y de fraternidad. OREMOS:

2. Por la Iglesia, por todos los cristianos. Que seamos en el mundo un testimonio de servicio a los pobres; que nos alejemos siempre del afán de

riqueza. OREMOS:

3. Por los que están en la cárcel. Que logren rehacer su vida y puedan reintegrarse en la sociedad. OREMOS:

4. Por los más necesitados. Que Dios escuche su clamor y mueva los corazones de todos a la solidaridad. OREMOS:

5. Por nosotros. Que esta Eucaristía nos lleve a seguir más de cerca el Evangelio de Jesús. OREMOS:

## **JUEVES V**

A cada intención nos unimos orando: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por los que se preparan para el sacerdocio. Que Dios les llene con su amor y les infunda un profundo espíritu de servicio a la comunidad. OREMOS:

2. Por los responsables del seminario. Que lleven a cabo su labor con dedicación y fidelidad a la voluntad de Dios. OREMOS:

3. Por los chicos y chicas de nuestra parroquia que se preparan para la primera comunión y la confirmación. Que crezcan día a día en la fe, la esperanza y el amor. OREMOS:

4. Por los que, en cualquier lugar del mundo, son perseguidos a causa de su compromiso por la justicia. Que el Espíritu de Dios les acompañe en su lucha y les dé su fortaleza. OREMOS:

5. Por todos nosotros. Que la Eucaristía que celebramos dé fruto en nuestras vidas. OREMOS:

## **VIERNES V**

A cada intención nos unimos orando: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por todos los que formamos nuestra parroquia, y especialmente por los que en ella dedican su tiempo al servicio de la comunidad cristiana.

OREMOS:

2. Por los miembros de nuestra parroquia que participan en las distintas entidades sociales y culturales, en las actividades al servicio de los ciudadanos, en los partidos políticos, en los sindicatos. OREMOS:

3. Por los funcionarios y por todos los trabajadores de la administración pública. OREMOS:

4. Por los países pobres, por su progreso, para que reciban la ayuda que necesitan para salir de su situación. OREMOS:

5. Por nuestras familias, y por las familias que sufren a causa de la enfermedad, las dificultades económicas o las tensiones y desavenencias.

OREMOS:

## **SÁBADO V**

A cada intención nos unimos orando: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por todos los hombres y mujeres de buena voluntad, por todos los que viven con el espíritu abierto a las necesidades de los hermanos. OREMOS:

2. Por los padres y madres de familia que quieren educar a sus hijos en la generosidad, el servicio a los demás y el amor a Jesús. OREMOS:

3. Por los inmigrantes, por los refugiados, por todos los que se han visto obligados a dejar sus países y su gente. OREMOS:

4. Por los enfermos incurables y por los que cuidan de ellos, en casa o en los hospitales. OREMOS:

5. Por nosotros y por los cristianos del mundo entero. OREMOS:

## **SEXTA SEMANA**

### **LUNES VI**

A cada intención nos unimos orando: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por la Iglesia entera, pueblo de Dios en la tierra, con sus obispos, sacerdotes y diáconos. Que sea luz de confianza y esperanza en medio del mundo, y sepa escuchar siempre el clamor de los pobres. OREMOS:

2. Por los que no comparten la fe de Jesucristo pero tienen el corazón abierto al amor y al servicio a los demás. Que Dios venga a sus vidas, y puedan encontrar un día la alegría y la luz del Evangelio. OREMOS:

3. Por los que peregrinan a los santuarios en busca de la salud. Que

vuelvan reconfortados en el cuerpo y en la fe. OREMOS:

4. Por nosotros, los que estamos aquí reunidos celebrando la Eucaristía. Que renovemos nuestra fe en la vida definitiva que Dios nos ofrece más allá de este mundo. OREMOS:

## **MARTES VI**

A cada intención nos unimos orando: ESCÚCHANOS, PADRE.

1. Por todos los bautizados, por todos los que creemos en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. OREMOS:

2. Por la unidad de todas las Iglesias cristianas. OREMOS:

3. Por las viudas, por los viudos, por todos aquellos que sufren la tristeza de haber perdido a un ser querido. OREMOS:

4. Por los que tienen que trabajar en trabajos duros y peligrosos. OREMOS:

5. Por los que hoy nos hemos reunido para celebrar esta Eucaristía, y por nuestros familiares y amigos. OREMOS:

## **CUARESMA**

### **MIÉRCOLES DE CENIZA**

VER GUIÓN PROPIO

## **JUEVES DE CENIZA**

A cada intención nos unimos orando: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1. Por la Iglesia. Para que dé siempre testimonio de servicio y de seguimiento fiel de Jesús que camina hacia la cruz. OREMOS:

2. Por los cristianos que han perdido el vigor de la fe. Que vuelvan a sentir el deseo de vivir la unión con Cristo y la vida nueva de su Evangelio. OREMOS:

3. Por los gobernantes y los políticos de nuestro país. Que nunca olviden que su misión es trabajar por el bien de todos los ciudadanos. OREMOS:

4. Por los enfermos. Que en su dolor se sientan unidos a la cruz de Jesucristo y no pierdan la paz ni la esperanza. OREMOS:

5. Por nosotros. Que escojamos siempre el camino del bien y sigamos los caminos del Señor. OREMOS:

## **VIERNES DE CENIZA**

A cada intención nos unimos orando: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1. Por la Iglesia, para que dé siempre un buen testimonio de pobreza y de servicio a los pobres. OREMOS:

2. Por los ricos y poderosos de este mundo, para que escuchen la llamada

de Dios y hagan posible que la riqueza y el bienestar lleguen a todos los hombres y mujeres de la tierra. OREMOS:

3. Por los que trabajan y se esfuerzan al servicio de la justicia y la igualdad en el mundo, para que Dios les bendiga con su luz y su gracia. OREMOS:

4. Por las familias que viven tensiones y rupturas, para que encuentren el camino para recuperar la unión y el afecto mutuo. OREMOS:

5. Por nosotros, para que este tiempo de Cuaresma que acabamos de empezar renueve nuestras vidas y nos haga fieles seguidores del amor y la entrega de Jesucristo. OREMOS:

## **SÁBADO DE CENIZA**

A cada intención nos unimos orando: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1. Por el papa Benedicto XVI. Para que Dios le guíe siempre en su misión al servicio de la Iglesia. OREMOS:

2. Por todos los cristianos que, en el mundo entero, han comenzado como nosotros este tiempo cuaresmal de conversión. Para que lo vivamos con un gran deseo de crecer en la vida cristiana. OREMOS:

3. Por los que no tienen lo necesario para vivir. Para que los cristianos y todos los hombres y mujeres de buena voluntad trabajemos para que desaparezca esta terrible injusticia. OREMOS:

4. Por los que sufren por la muerte de una persona querida. Para que se sientan acompañados por el amor de Dios en estos momentos difíciles.

OREMOS:

5. Por nosotros. Para que seamos capaces de reconocer nuestros pecados y nos esforcemos en acercarnos a Dios. OREMOS:

## **PRIMERA SEMANA**

### **LUNES I**

A cada intención nos unimos orando: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1. Por nuestro obispo y por los obispos de nuestro país. Que en toda ocasión den testimonio de la Buena Noticia de Jesús, y ayuden a que crezca en todos los ciudadanos el espíritu de concordia y de fraternidad. OREMOS:

2. Por los que se preparan para el sacerdocio. Que vivan muy profundamente el amor a Jesucristo y el espíritu de servicio a la comunidad cristiana. OREMOS:

3. Por los que no creen en Jesucristo pero trabajan al servicio de la paz y la justicia. Que el Espíritu de Dios los acompañe siempre y los llene con su gracia. OREMOS:

4. Por nosotros. Que en estos días cuaresmales dediquemos más tiempo a la oración y vivamos más intensamente nuestro amor a Dios. OREMOS:

### **MARTES I**

A cada intención nos unimos orando: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1. Por la Iglesia, por todos los cristianos. Para que en este tiempo de Cuaresma nos dediquemos más intensamente a la oración, y tengamos a Dios muy presente en nuestras vidas. OREMOS:

2. Por los gobernantes, por los políticos, por los que tienen el poder económico. Para que no busquen su propio interés, sino que pongan todos sus esfuerzos al servicio de los ciudadanos. OREMOS:

3. Por los que tienen familiares enfermos. Que encuentren la fuerza necesaria para atenderlos lo mejor posible. OREMOS:

4. Por nosotros. Para que la celebración de la Eucaristía nos ayude a perdonar como el Señor nos perdona. OREMOS:

## **MIÉRCOLES I**

A cada intención nos unimos orando: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1. Por los que creemos en Jesucristo. Para que, junto con todos los hombres y mujeres de buena voluntad, trabajemos por la paz y la dignidad para todo ser humano. OREMOS:

2. Por los religiosos y religiosas. Para que con su labor al servicio de los demás den un buen testimonio del Evangelio, y Dios les bendiga. OREMOS:

3. Por los jóvenes que tienen que trabajar en trabajos inestables y sin seguridad ante el futuro. Para que cambie esta situación que les impide mirar hacia adelante con ilusión y esperanza. OREMOS:

4. Por los que sufren enfermedades incurables. Para que en su dolor sientan la cercanía de Dios y el apoyo de los que están a su alrededor.

OREMOS:

5. Por los que nos hemos reunido hoy en esta iglesia en torno a la Palabra y a la Eucaristía. Para que aprendamos a ser cada día más abiertos y generosos con los demás. OREMOS:

## **JUEVES I**

A cada intención nos unimos orando: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1. Por las distintas Iglesias cristianas, y por todos los esfuerzos que se realizan al servicio de la unidad. OREMOS:

2. Por los misioneros y misioneras, por todos los que han dejado su tierra para trabajar al servicio de la promoción humana y cristiana en países lejanos. OREMOS:

3. Por todos aquellos que, en todo el mundo, recibirán el bautismo en la noche de Pascua. OREMOS:

4. Por nosotros, y por todos aquellos que hoy queremos recordar ante Dios. OREMOS:

## **VIERNES I**

A cada intención nos unimos orando: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1. Para que Dios nuestro Padre proteja con amor a su Iglesia, y la fortalezca en la fe y en la esperanza. OREMOS:

2. Para que los jóvenes y los adultos que se preparan para recibir el bautismo o la confirmación sientan muy cercana la gracia del Espíritu Santo que les acompaña. OREMOS:

3. Para que los que no creen en Jesucristo lleguen a descubrir la vida nueva que él nos trae. OREMOS:

4. Para que las familias que no tienen lo necesario para vivir logren el apoyo y la ayuda que necesitan. OREMOS:

5. Para que en esta Cuaresma seamos más generosos para con los pobres y necesitados. OREMOS:

## **SÁBADO I**

A cada intención nos unimos orando: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1. Por el papa, por nuestro obispo, por nuestro párroco, por todos los que tienen responsabilidades en la comunidad cristiana. OREMOS:

2. Por la justicia y la concordia en todos los pueblos de la tierra. OREMOS:

3. Por los que viven sin esperanza; por los que no encuentran sentido a su vida. OREMOS:

4. Por los que nos han ofendido o nos han hecho daño; por todos aquellos

a quienes más nos cuesta amar. OREMOS:

5. Por nosotros, por nuestras familias, por nuestros compañeros de trabajo, por nuestros vecinos. OREMOS:

## **SEGUNDA SEMANA**

### **LUNES II**

A cada intención nos unimos orando: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1. Por nuestro párroco y por los demás sacerdotes de nuestra diócesis. Para que vivan con mucha fe y confianza su servicio a la comunidad cristiana. OREMOS:

2. Por las organizaciones que en nuestro país trabajan al servicio de los pobres. Para que tengan nuestro apoyo y el de todos los ciudadanos. OREMOS:

3. Por los que abusan de los pobres, por los que no respetan los derechos y la dignidad de los demás. Para que se conviertan y descubran el camino de la verdadera felicidad. OREMOS:

4. Por nosotros. Para que sepamos ser compasivos como lo es Dios nuestro Padre. OREMOS:

### **MARTES II**

A cada intención nos unimos orando: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1. Para que los pastores de la Iglesia den siempre un buen testimonio del Evangelio con su sencillez y su espíritu de servicio. OREMOS:

2. Para que en todo el mundo se respeten los derechos humanos, y en todas partes se pueda vivir en paz y sin temor. OREMOS:

3. Para que las mujeres que son maltratadas tengan la protección que necesitan. OREMOS:

4. Para que los que sufren enfermedades incurables se sientan acompañados por la ternura de Dios que nunca los abandona. OREMOS:

5. Para que en este tiempo de Cuaresma nos esforcemos de un modo especial para superar las enemistades y tensiones que pueda haber con las personas de nuestro alrededor. OREMOS:

## **MIÉRCOLES II**

A cada intención nos unimos orando: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1. Por todas las Iglesias cristianas: católicos, protestantes, anglicanos, ortodoxos. Para que llegue pronto el día en que podamos compartir el pan y el cáliz de una misma Eucaristía. OREMOS:

2. Por los que son perseguidos a causa del Evangelio. Para que el Espíritu del Señor les dé su fortaleza y su gracia. OREMOS:

3. Por los que sufren al ver que desfallecen sus fuerzas a causa de la vejez. Para que sean capaces de aceptar su situación sin perder la paz del

espíritu, y sepan seguir adelante en el camino de la vida. OREMOS:

4. Por los más necesitados: los que pasan hambre, los que han tenido que marchar de su tierra, los que se sienten abandonados de todos. Para que puedan experimentar a través de nosotros el amor de Dios. OREMOS:

5. Por nosotros. Para que reconozcamos nuestras infidelidades al camino de Dios, y sepamos pedir perdón y convertirnos. OREMOS:

## JUEVES II

A cada intención nos unimos orando: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1. Por los cristianos. Que demos siempre un buen testimonio de seguimiento de Jesús, de amor a los pobres, de servicio a los demás. OREMOS:

2. Por los ricos, por los que tienen dinero y una buena posición. Que no cierren los ojos ante el dolor y la pobreza, y compartan sus bienes. OREMOS:

3. Por los niños y niñas que tienen que trabajar ya desde pequeños y no pueden jugar ni educarse como es debido. Que sean liberados de esta situación dolorosa y puedan crecer felices. OREMOS:

4. Por los que viven hundidos en la droga o la delincuencia. Que encuentren la ayuda que necesitan para salir de su situación. OREMOS:

5. Por nosotros. Que sirvamos a Dios de todo corazón, porque en él se encuentra la felicidad verdadera y perdurable. OREMOS:

## **VIERNES II**

A cada intención nos unimos orando: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1. Para que el Señor libre del pecado a su Iglesia. OREMOS:
2. Para que los que no creen en Jesucristo puedan descubrir la buena noticia de su Evangelio. OREMOS:
3. Para que los enfermos recobren la salud. OREMOS:
4. Para que la riqueza esté mejor repartida y todo el mundo pueda vivir con dignidad. OREMOS:
5. Para que los que nos hemos reunido en esta Eucaristía sepamos ayunar de verdad. Para que sepamos privarnos de algunas cosas para tener el corazón más abierto a Dios y a los demás. OREMOS:

## **SÁBADO II**

A cada intención nos unimos orando: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1. Por los niños que recibirán el bautismo durante este año, y por sus padres y padrinos. OREMOS:
2. Por la paz, la justicia y la fraternidad en todos los pueblos de la tierra. OREMOS:

3. Por nuestros compañeros y compañeras de trabajo; por aquellos con quienes compartimos asociaciones o grupos. OREMOS:

4. Por los que tienen que trabajar en trabajos duros y peligrosos. OREMOS:

5. Por nosotros, y por todos los cristianos de nuestra parroquia. OREMOS:

---

*Aportes Pastorales*

### **ORIENTACIONES PARA LA BENDICIÓN DE CANDELAS<sup>4</sup>**

**La bendición de la Candelas se puede hacer de dos maneras:**

1. En una capilla distinta o fuera de la Iglesia, en un lugar adecuado: en este caso, después de la bendición, se hace una procesión solemne en dirección a la Iglesia;

2. Dentro de la misma Iglesia, en un lugar lo más apartado posible del presbiterio, con tal que sea visible para el pueblo: después de la bendición, se hace la entrada solemne del celebrante acompañado de los ministros y/o de unos cuantos fieles.

---

<sup>4</sup> Cf. P. Farnés Scherer, *Calendario del año litúrgico 2010*, Ed. S.T.J., Barcelona: 2009.

Los fieles encienden sus candelas durante el canto de entrada y pueden tenerlas encendidas hasta concluida la colecta de la misa. Para la bendición y procesión de las candelas se pueden usar la capa pluvial blanca, pero es mejor vestir desde el principio la casulla, con el fin de evitar cambios de ornamentos durante la celebración. Tanto si se hace procesión solemne como si se hace sólo la entrada de los ministros, **en la misa se omite el saludo inicial, el acto penitencial y el Kyrie**; la misa empieza por el Gloria a Dios en el cielo.

## **SUGERENCIAS PASTORALES PARA EL TIEMPO DE CUARESMA<sup>5</sup>**

### **Introducción**

Que Cuaresma sea un tiempo fuerte del año debe subrayarse y manifestarse en múltiples detalles de la celebración. Cuanto más se diferencie, incluso en los signos externos, este ciclo del resto del año tanto más fácil será vivir el sentido espiritual propio de estos días.

El tiempo de Cuaresma se basa como en dos pilares: la contemplación de la pascua de Cristo y la participación de los fieles en la misma a través de la penitencia personal y de la participación en los sacramentos pascales (recuerdo o celebración del bautismo y confirmación, celebración más frecuente de la eucaristía y subrayado especial del sacramento de la reconciliación).

### **Normas litúrgicas**

---

<sup>5</sup> Cf. *Ibid.*

*Se omite siempre el Aleluya*, tanto en la misa como en la Liturgia de las Horas y tanto en las celebraciones del tiempo como en las del Santoral.

Con la excepción del IV domingo, *deben suprimirse las flores y la música de instrumentos* (a no ser que sea indispensable para acompañar el canto). En las solemnidades y fiestas pueden ponerse flores y tocar música instrumental pero conviene, en todo caso, hacerlo con sobriedad (mejor sería no poner flores ni tocar música, ni siquiera en las fiestas, para subrayar la diferencia o paso (Pascua) entre este tiempo penitencial y las alegrías pascales).

Las flores deben suprimirse también en la capilla de la Reserva eucarística ya que la Eucaristía (también la Reserva) debe manifestar siempre su relación con la misa en la que fue consagrada (Cf. Ritual de la S. Comunión y del Culto Eucarístico fuera de la Misa, n. 82).

### **Recomendaciones**

En las ferias es aconsejable usar una de las oraciones sobre el pueblo y en los domingos la bendición solemne propia.

Conviene que los cantos de este ciclo sean distintos de los habituales y marcadamente sobrios, sobre todo en las ferias. Los cantos distintos y apropiados constituyen un medio especialmente eficaz para recordar e invitar a vivir la penitencia propia de estos días.

*En las misas feriales, para subrayar el matiz de sobriedad penitencial, es mejor omitir la aclamación antes del Evangelio.* Los domingos, en cambio, es recomendable hacer ese canto, pero con la condición de diferenciarlo radicalmente del salmo responsorial (nunca debe cantar el estribillo un

solista: o bien lo canta un coro o bien se omite; menos aún puede cantarse, como el salmo, desde el ambón ni debe proclamarlo, sin canto, un lector).

Es muy recomendable preparar, ya desde el inicio de Cuaresma, una celebración especialmente subrayada y expresiva del sacramento de la Reconciliación. La celebración del sacramento de la Reconciliación conviene situarla al final de la Cuaresma, como culminación de las prácticas penitenciales antes del inicio del Triduo pascual.

## LETANÍAS DE LOS SANTOS EN LA CUARESMA<sup>6</sup>

### **Dar personalidad al tiempo**

Uno de los aspectos que se tendría que recuperar en la celebración del año litúrgico es la incorporación de algunos signos celebrativos propios de cada uno de los diversos tiempos litúrgicos. Aunque es cierto que los diversos tiempos se diferencian ya por las lecturas bíblicas y por los textos eucológicos, esos signos requieren una cierta reflexión: por eso es necesario añadir algunos otros que sean más sencillos, más “ambientales”, más “populares”, es decir, más captables desde el primer momento celebrativo.

Sobre todo los llamados “tiempos fuertes” deben ir recuperando algunos signos propios que, por un lado, respondan objetivamente al sentido diferenciado de cada ciclo y, por el otro, no varíen de un año para otro, porque sólo bajo este presupuesto podrán ir sedimentándose como “signos” propios y evocadores de cada ciclo concreto.

---

<sup>6</sup> CENTRE DE PASTORAL LITÚRGICA, *Hoja formativa de Cuaresma*, Barcelona: 2005.

En muchas comunidades comienzan a recuperarse y ya algunos de estos “signos” para determinados tiempos: en la cincuentena pascual, por ejemplo, la aspersion del agua en lugar del acto penitencial, en el Adviento el uso de la Corona de Adviento o la colocación destacada de una imagen de María; estos “signos” resultan “populares” y expresivos e introducen fácilmente en la profundización de los textos más densos y ricos, pero también más difíciles con vistas a alcanzar una intensa vivencias del año litúrgico.

Un signo que puede ser popular y evocador de la Cuaresma es el que propone el Ceremonial de Obispos (n. 261). Se trata de comenzar la misa dominical, durante este tiempo, con el canto de letanías de los santos. Asociar el recuerdo de los santos el camino cuaresmal de la comunidad será una manera de estimular nuestro propio esfuerzo de fidelidad al Evangelio, siguiendo su modelo y ejemplo. Y comenzar cada domingo con este canto será una forma de dar personalidad al tiempo cuaresmal: igual como ahora la imagen del tiempo pascual está bastante asociada a la aspersion inicial, se trataría de asociar la Cuaresma a las letanías.

### **¿Cómo hacerlo?**

Los santos de las letanías se pueden seleccionar teniendo en cuenta especialmente los que pueden tener un mayor valor cuaresmal y algún significado especial en nuestro país. En cada lugar se verá la posibilidad de añadir algunos más cercanos o de sustituir o modificar la lista.

Las letanías de los santos se pueden cantar en todas las misas o sólo en algunas. Evidentemente, será necesario haber ensayado antes (el domingo antes de comenzar la Cuaresma, por ejemplo las respuestas). Una buena manera de cantar las letanías será esta:

1) Antes de la salida de los ministros, un guionista introduce lo que se hará (proponemos dos moniciones diferentes: una para el primer domingo y otra para los demás).

2) Se comienza el canto de las letanías mientras los ministros van en procesión hacia el altar. El celebrante irá acompañado de algunos acólitos o asistentes, llevando la cruz, o el leccionario, o ambas cosas. Conviene que haya al menos tres o cuatro acompañantes.

3) Acabada la lista de santos y antes de comenzar las plegarias penitenciales (“Muéstrate, Señor, propicio...”) se hace otra breve monición.

4) Acabadas todas las invocaciones, se dice la oración colecta y la misma continúa con las lecturas (por lo tanto, no hay ni saludo ni acto penitencial).

Si no se puede hacer así, o porque no es posible una procesión de entrada lo suficientemente digna, o porque el que mejor puede cantar las letanías es el mismo celebrante, entonces puede hacerse de la siguiente manera:

1) Entrada en silencio.

2) Cuando el celebrante llega al altar dice el saludo inicial (sin ninguna otra exhortación).

3) Seguidamente, el guionista lee la monición introductoria y se inicia el canto de las letanías.

4) Acabada la lista de santos y antes de comenzar las plegarias penitenciales (“Muéstrate, Señor, propicio...”) se hace otra breve monición.

5) Acabadas todas las invocaciones, se dice la oración colecta y la misma continúa con las lecturas (por lo tanto, no hay acto penitencial).

## VIA CRUCIS

En la página de la Comisión arquidiocesana de Liturgia se pueden descargar los via crucis para rezar durante el tiempo de Cuaresma. Para esto, se debe colocar la flecha del mouse sobre el título, que aparece con color azul, y allí apretar la tecla Ctrl (control) haciendo, al mismo tiempo, un clic en el botón izquierdo del mouse:

[Via crucis de la paradoja \(Mons. D. Bernacki\)](#)

[Via crucis por la paz](#)

[Via crucis \(P. Martínez\)](#)

[Via crucis de sanación \(Mons. D. Bernacki\)](#)

[Via crucis en la intimidad \(Mons. D. Bernacki\)](#)

[Via crucis del Corazón de Jesús \(Mons. D. Bernacki\)](#)

## CELEBRACIONES PENITENCIALES

En la página de la Comisión arquidiocesana de Liturgia se pueden descargar celebraciones penitenciales para el tiempo de Cuaresma. Para esto, se debe colocar la flecha del mouse sobre el título, que aparece con color azul, y allí apretar la tecla Ctrl (control) haciendo, al mismo tiempo, un clic en el botón izquierdo del mouse:

[Reconciliarse para la Pascua](#)

[Esquema de celebración penitencial](#)

[Celebración comunitaria del perdón con niños](#)

————— *Para Reflexionar y compartir*

**COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA**  
**DOMINGO QUINTO DURANTE EL AÑO (CICLO C)**

Si el domingo pasado veíamos las dificultades del profeta y la razón de su accionar, es decir, el amor; hoy vemos otra faceta: el Señor nos elige para profetas porque nos ama y no por nuestros méritos o cualidades. Esta es una verdad que a menudo olvidamos. Como no tuvimos experiencias y revelaciones como Isaías o Pablo... ¿cómo puedo ser yo llamado por Dios? Claro, tenemos una falsa pretensión: “si la Virgen nos hablara, sería distinto.”

Pero Jesús, ¿cómo llama? El evangelio de hoy nos lo muestra convocando seguidores en una situación de trabajo, lo más ordinario de la vida, lo más común del mundo. Así llama Jesús.

Y descubriremos si somos personas de fe, en esto: el compromiso es a trabajar en su nombre, y con la conciencia de san Pedro, de no ser

dignos...o capaces de tal misión. Y estas condiciones nos harán buenos seguidores del Maestro.

¿A qué puede llamarnos Jesús?

- ✓ A la vida consagrada por el reino. Es el servicio de los sacerdotes, las religiosas y religiosos.
- ✓ Al servicio humano. Personas que dan todo por una causa en la vida: un pariente enfermo del que hacen cargo, una profesión de servicio o un proyecto social, etc.
- ✓ A la vida matrimonial y familiar. Es esta una verdadera vocación. La elección del cónyuge, el proyecto común de vida, los hijos y su educación y todos los desafíos que se enfrentan ni se entienden ni se superan provechosamente sino desde la mirada de Dios que encomienda esta delicada misión.

Si aún tengo que optar en estas cuestiones de fondo en mi vida, ¿descubro que está la mano de Dios pidiéndome algo para lo que me preparó y llama, y en donde conseguiré ser feliz? Ponerse en contra del proyecto del creador de seguro nos resultará por lo menos complicado y cuesta arriba.

Si ya elegí hace poco o muchos años, ¿pude descubrir ese llamado de Dios que me conduce a construir su Reino implantando el cielo en la tarea encomendada, que por su origen será siempre delicada? Una mirada de estas opciones vitales que no encuentre vínculos con el plan salvador, carecería de la energía que nos otorga percibirnos dentro de los planes de Dios.

Pbro. Osvaldo Climent

---

**COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA**  
**DOMINGO SEXTO DEL TIEMPO DE DURANTE EL AÑO (CICLO C)**

Los mandamientos son la base indispensable para la vida cristiana. Pero no marcan un ideal de vida, sino sólo su comienzo. Por cumplirlos no somos santos como Dios quiere. Para nosotros que vivimos después de Jesús, en el tiempo del nuevo Testamento, el verdadero y nuevo código son las bienaventuranzas. Allí está el horizonte del esfuerzo cristiano.

El evangelio de Lucas opone cuatro bienaventuranzas a otras cuatro advertencias. Sin embargo, nos equivocáramos si concluyéramos que la promesa de felicidad es para quienes carecen de algún tipo de bien o sufren persecución o dolores por el solo hecho de esta condición.

Estas palabras del Señor son leídas por la liturgia junto al profeta Jeremías que pronuncia una genérica sentencia de bendición y maldición, al indicar que la diferencia está en la confianza que se tiene a Dios. ¿Qué es confiar? Es depositar mi carga con alivio cierto porque, en este caso Él, no me falla. Por aquí va el camino de la santidad cristiana. Y el pobre, el hambriento, el necesitado o perseguido puede mejor que nadie desde esta experiencia humana percibir que es existencialmente dependiente. ¿No sucede a los países ricos que su sentido religioso se evapora?

¿Dónde está nuestra confianza? ¿En Jesús y los sacramentos, canales de su bendición; en la oración, en su Iglesia? Él con sus signos salvadores poseen más poder que una cinta roja atada a una muñeca, ¿verdad? ¿A dónde acudimos en el momento difícil? Es curioso el auge de ofertas religiosas extravagantes, mentirosas y ridículas, en las que con tanta rapidez se confía. ¿Por qué nos pesan tanto ciertas pruebas de la vida? Será que las cargamos excesivamente solos o desesperamos por un milagro. Y esto se aleja del “benditos los que sufren...”

Nos detengamos a medir nuestra confianza en Dios, termómetro inequívoco de nuestra fe y de certidumbre en el camino que nos lleva a la bienaventuranza completa.

Pbro. Osvaldo Climent  
Salta

---

**COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA**  
**MIÉRCOLES DE CENIZA (CICLO C)**

Con la procesión penitencial hemos entrado en el austero clima de la Cuaresma y, al introducirnos en la celebración eucarística, acabamos de orar para que el Señor ayude al pueblo cristiano a "iniciar un camino de auténtica conversión para afrontar victoriosamente, con las armas de la penitencia, el combate contra el espíritu del mal" (oración *Colecta*).

Dentro de poco, al recibir la ceniza en nuestra cabeza, volveremos a escuchar una clara invitación a la conversión, que puede expresarse con dos fórmulas distintas: "Conviértanse y crean en el Evangelio" o "Acuérdate de que eres polvo y al polvo volverás". Precisamente por la riqueza de los símbolos y de los textos bíblicos y litúrgicos, el miércoles de Ceniza se considera la "puerta" de la Cuaresma. En efecto, esta liturgia y los gestos que la caracterizan forman un conjunto que anticipa de modo sintético la fisonomía misma de todo el período cuaresmal. En su tradición, la Iglesia no se limita a ofrecernos la temática litúrgica y espiritual del itinerario cuaresmal; además, nos indica los instrumentos ascéticos y prácticos para recorrerlo fructuosamente.

"Conviértanse a mí de todo corazón, con ayuno, con llanto, con luto". Con estas palabras comienza la primera lectura, tomada del libro del profeta Joel (Jl 2, 12). Los sufrimientos, las calamidades que afligían en ese período a la tierra de Judá impulsan al autor sagrado a invitar al pueblo elegido a la conversión, es decir, a volver con confianza filial al Señor, rasgando el corazón, no las vestiduras. En efecto, Dios –recuerda el profeta– "es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad, y se arrepiente de las amenazas" (Jl 2, 13).

La invitación que el profeta Joel dirige a sus oyentes vale también para nosotros, queridos hermanos y hermanas. No dudemos en volver a la amistad de Dios perdida al pecar; al encontrarnos con el Señor, experimentamos la alegría de su perdón. Así, respondiendo de alguna manera a las palabras del profeta, hemos hecho nuestra la invocación del estribillo del Salmo responsorial: "Misericordia, Señor: hemos pecado". Proclamando el salmo 50, el gran salmo penitencial, hemos apelado a la misericordia divina; hemos pedido al Señor que la fuerza de su amor nos devuelva la alegría de su salvación.

Con este espíritu, iniciamos el tiempo favorable de la Cuaresma, como nos recordó san Pablo en la segunda lectura, para reconciliarnos con Dios en Cristo Jesús. El Apóstol se presenta como embajador de Cristo y muestra claramente cómo, en virtud de él, se ofrece al pecador, es decir, a cada uno de nosotros, la posibilidad de una auténtica reconciliación. "Al que no había pecado, Dios lo hizo expiación por nuestro pecado, para que nosotros, unidos a él, recibamos la justificación de Dios" (2 Co 5, 21). Sólo Cristo puede transformar cualquier situación de pecado en novedad de gracia.

Precisamente por eso asume un fuerte impacto espiritual la exhortación que san Pablo dirige a los cristianos de Corinto: "En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios" (2 Co 5, 20) y también: "Miren, ahora es tiempo favorable, ahora es el día de la salvación" (2 Co 6, 2). Mientras que el profeta Joel hablaba del futuro día del Señor como de un día de juicio terrible, san Pablo, refiriéndose a la palabra del profeta Isaías, habla de "momento favorable", de "día de la salvación". El futuro día del Señor se ha convertido en el "hoy". El día terrible se ha transformado en la cruz y en la resurrección de Cristo, en el día de la salvación. Y hoy es ese día, como hemos escuchado en la aclamación antes del Evangelio: "Escuchen hoy la voz del Señor, no endurezcan su corazón". La invitación a la conversión, a la penitencia, resuena hoy con toda su fuerza, para que su eco nos acompañe en todos los momentos de nuestra vida.

De este modo, la liturgia del miércoles de Ceniza indica que la conversión del corazón a Dios es la dimensión fundamental del tiempo cuaresmal. Esta es la sugestiva enseñanza que nos brinda el tradicional rito de la imposición de la ceniza, que dentro de poco renovaremos. Este rito reviste un doble significado: el primero alude al cambio interior, a la conversión y la penitencia; el segundo, a la precariedad de la condición

humana, como se puede deducir fácilmente de las dos fórmulas que acompañan el gesto. Aquí, en Roma, la procesión penitencial del miércoles de Ceniza parte de san Anselmo y se concluye en esta basílica de Santa Sabina, donde tiene lugar la primera estación cuaresmal.

A este propósito, es interesante recordar que la antigua liturgia romana, a través de las estaciones cuaresmales, había elaborado una singular geografía de la fe, partiendo de la idea de que, con la llegada de los apóstoles san Pedro y san Pablo y con la destrucción del templo, Jerusalén se había trasladado a Roma. La Roma cristiana se entendía como una reconstrucción de la Jerusalén del tiempo de Jesús dentro de los muros de la Urbe. Esta nueva geografía interior y espiritual, inherente en la tradición de las iglesias "estacionales" de la Cuaresma, no es un simple recuerdo del pasado, ni una anticipación vacía del futuro; al contrario, quiere ayudar a los fieles a recorrer un itinerario interior, el camino de la conversión y la reconciliación, para llegar a la gloria de la Jerusalén celestial, donde habita Dios.

Queridos hermanos y hermanas, tenemos cuarenta días para profundizar en esta extraordinaria experiencia ascética y espiritual. En el pasaje evangélico que se ha proclamado Jesús indica cuáles son los instrumentos útiles para realizar la auténtica renovación interior y comunitaria: las obras de caridad (limosna), la oración y la penitencia (el ayuno). Son las tres prácticas fundamentales, también propias de la tradición judía, porque contribuyen a purificar al hombre ante Dios (cf. *Mt* 6, 1-6. 16-18).

Esos gestos exteriores, que se deben realizar para agradar a Dios y no para lograr la aprobación y el consenso de los hombres, son gratos a Dios si expresan la disposición del corazón para servirle sólo a él, con sencillez y generosidad. Nos lo recuerda uno de los Prefacios cuaresmales,

en el que, a propósito del ayuno, leemos esta singular afirmación: "ieiunio... mentem elevas", "con el ayuno..., elevas nuestro espíritu" (*Prefacio IV de Cuaresma*).

Ciertamente, el ayuno al que la Iglesia nos invita en este tiempo fuerte no brota de motivaciones de orden físico o estético, sino de la necesidad de purificación interior que tiene el hombre, para desintoxicarse de la contaminación del pecado y del mal; para formarse en las saludables renunciaciones que libran al creyente de la esclavitud de su propio yo; y para estar más atento y disponible a la escucha de Dios y al servicio de los hermanos. Por esta razón, la tradición cristiana considera el ayuno y las demás prácticas cuaresmales como "armas" espirituales para luchar contra el mal, contra las malas pasiones y los vicios.

Al respecto, me complace volver a escuchar, juntamente con ustedes, un breve comentario de san Juan Crisóstomo: "Del mismo modo que, al final del invierno –escribe–, cuando vuelve la primavera, el navegante arrastra hasta el mar su nave, el soldado limpia sus armas y entrena su caballo para el combate, el agricultor afila la hoz, el peregrino fortalecido se dispone al largo viaje y el atleta se despoja de sus vestiduras y se prepara para la competición; así también nosotros, al inicio de este ayuno, casi al volver una primavera espiritual, limpiamos las armas como los soldados; afilamos la hoz como los agricultores; como los marineros disponemos la nave de nuestro espíritu para afrontar las olas de las pasiones absurdas; como peregrinos reanudamos el viaje hacia el cielo; y como atletas nos preparamos para la competición despojándonos de todo" (*Homilías al pueblo de Antioquía*, 3).

En el mensaje para la Cuaresma invité a vivir estos cuarenta días de gracia especial como un tiempo "eucarístico". Recurriendo a la fuente inagotable de amor que es la Eucaristía, en la que Cristo renueva el

sacrificio redentor de la cruz, cada cristiano puede perseverar en el itinerario que hoy solemnemente iniciamos.

Las obras de caridad (limosna), la oración, el ayuno, juntamente con cualquier otro esfuerzo sincero de conversión, encuentran su más profundo significado y valor en la Eucaristía, centro y cumbre de la vida de la Iglesia y de la historia de la salvación.

"Señor, estos sacramentos que hemos recibido –así rezaremos al final de la santa misa– nos sostengan en el camino cuaresmal, hagan nuestros ayunos agradables a tus ojos y obren como remedio saludable de todos nuestros males".

Pidamos a María que nos acompañe para que, al concluir la Cuaresma, podamos contemplar al Señor resucitado, interiormente renovados y reconciliados con Dios y con los hermanos. Amén.

Benedicto XVI

---

## COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA

### DOMINGO PRIMERO DE CUARESMA (CICLO C)

El Evangelio de Lucas que leemos durante este año fue escrito, como dice él mismo en la introducción, para que el lector creyente se pudiera «dar cuenta de la solidez de las enseñanzas que había recibido». Esta intención es de extraordinaria actualidad. Frente a los ataques desde toda

parte a la historicidad de los evangelios y a las manipulaciones sin límites de la figura de Cristo, es más importante que nunca que el cristiano y todo lector honesto del Evangelio se dé cuenta de la solidez de las enseñanzas y de los relatos en él referidos.

Con este fin he orientado los comentarios del evangelio desde el primer domingo de Cuaresma al domingo «in Albis» (II domingo de Pascua). Partiendo cada vez del Evangelio del domingo, ampliaremos la mirada a todo un sector o un aspecto de la persona y de la enseñanza de Cristo a él vinculado, para descubrir quién era verdaderamente Jesús: si un simple profeta y un gran hombre, o algo más y diferente.

El evangelio del primer domingo de Cuaresma es el de las tentaciones de Jesús en el desierto. Según el plan anunciado, desearía partir de él para ampliar el tema al problema más general de la actitud de Jesús respecto a las potencias demoníacas y los poseídos por el demonio.

Es un hecho innegable y entre los más seguros, históricamente, que Jesús liberó a muchas personas del poder destructivo de Satanás. No tenemos tiempo de recordar todos los episodios. Limitémonos a evidenciar dos cosas: en primer lugar, la explicación que Jesús daba de su poder sobre el demonio; en segundo lugar, qué dice este poder de Él y de su persona.

Frente a la liberación clamorosa que Jesús había obrado en un endemoniado, sus enemigos, al no poder negar el hecho, dicen: «Expulsa a los demonios en nombre de Belcebú, el príncipe de los demonios» (Lc 11, 15). Jesús demuestra que esta explicación es absurda (si Satanás estuviera dividido contra sí mismo, habría acabado desde hace tiempo su dominio; en cambio, prospera). La explicación es otra: Él expulsa los demonios con el dedo de Dios, esto es, con el Espíritu Santo, y esto demuestra que ha llegado a la tierra el Reino de Dios.

Satanás era «el hombre fuerte» que tenía bajo su poder a la humanidad; pero ahora ha venido uno «más fuerte que él» y le está despojando de su poder. Esto nos dice algo formidable sobre la persona de Cristo. Con su venida ha comenzado para la humanidad una nueva era, un cambio de régimen. Una cosa de este tipo no puede ser obra de un simple hombre; tampoco de un gran profeta.

Es importante observar el nombre o el poder en base al cual Jesús expulsa a los demonios. La fórmula habitual con la que el exorcista se dirige al demonio es: «Te conjuro por...», o «en nombre de... te ordeno que salgas de esta persona». Apela, por lo tanto, a una autoridad superior, que generalmente es la de Dios, y para los cristianos la de Jesús. No así Jesús: Él dirige al demonio un tajante «te ordeno». ¡Yo te ordeno! Jesús no necesita apelar a una autoridad superior; Él es la autoridad superior.

La derrota del poder del mal y del demonio era parte integrante de la salvación definitiva (escatología) anunciada por los profetas. Jesús invita a sus adversarios a sacar la consecuencia de lo que ven con sus propios ojos: así que ya no hay más que esperar, que mirar adelante; el reino y la salvación está en medio de ellos.

El tan mencionado discurso sobre la blasfemia contra el Espíritu Santo se explica a partir de esto. Atribuir al espíritu del mal, a Belcebú, o a magia, aquello que era manifiestamente obra del Espíritu Santo de Dios significaba cerrar obstinadamente los ojos ante la verdad, ponerse contra Dios mismo, y por lo tanto privarse solos de la posibilidad de perdón.

El corte histórico y formativo que intento dar a estos comentarios de Cuaresma no nos debe impedir recoger cada vez igualmente una sugerencia práctica del evangelio del día. El mal también es fuerte hoy a

nuestro alrededor. Asistimos a formas de maldad que van más allá de nuestra capacidad de comprender; nos quedamos abatidos y sin palabras ante ciertos episodios de crónica. El mensaje consolador que brota de las reflexiones hasta aquí hechas es que existe en medio de nosotros uno que es «más fuerte» que el mal. La fe no nos sitúa a resguardo del mal y del sufrimiento, pero nos asegura que con Cristo podemos orientar al bien también el mal, hacerlo servir para la redención nuestra y del mundo.

Algunas personas experimentan en la propia vida o en la propia casa una presencia de mal que les parece de origen directamente diabólico. A veces ciertamente lo es (conocemos la difusión que tienen las sectas y los ritos satánicos en nuestra sociedad, especialmente entre los jóvenes), pero es difícil entender en casos individuales si se trata verdaderamente de Satanás o de perturbaciones de origen patológico. Afortunadamente no es necesario llegar a la certeza sobre las causas. Lo que hay que hacer es adherirse a Cristo con la fe, la invocación de su nombre, la práctica de los sacramentos.

El evangelio del domingo nos sugiere un medio con vistas a esta lucha, importante para cultivar sobre todo en tiempo de Cuaresma. Jesús no fue al desierto para ser tentado; su intención era retirarse en el desierto a orar y a escuchar la voz del Padre.

En la historia ha habido muchedumbres de hombres y mujeres que han elegido imitar a este Jesús que se retira al desierto. Pero la invitación a seguir a Jesús al desierto no se dirige sólo a monjes y ermitaños. De manera distinta, también se dirige a todos. Monjes y eremitas han elegido un espacio en el desierto; nosotros debemos elegir al menos un tiempo de desierto. Pasar un tiempo de desierto significa hacer un poco de vacío y de silencio en torno a nosotros; reencontrar el camino de nuestro corazón, sustraernos al bullicio y a los apremios externos, a fin de entrar

en contacto con las fuentes más profundas de nuestro ser y de nuestro creer.

P. Raniero Cantalamessa, ofmcap

---

## COMENTARIO BÍBLICO DE LA LITURGIA DE LA PALABRA DOMINGO SEGUNDO DE CUARESMA (CICLO C)

El Evangelio del domingo relata el episodio de la Transfiguración. Lucas, en su evangelio, dice también el motivo por el que Jesús aquel día «subió al monte»: lo hizo «para orar». Fue la oración la que hizo su vestido blanco como la nieve y su rostro resplandeciente como el sol. Según el programa explicado la vez pasada, deseamos partir de este episodio para examinar el lugar que ocupa en toda la vida de Cristo la oración y qué nos dice ésta sobre la identidad profunda de su persona.

Alguien dijo: «Jesús es un hombre judío que no se siente idéntico a Dios. No se reza de hecho a Dios si se piensa que se es idéntico a Dios». Dejando de lado por el momento el problema de qué pensaba Jesús de sí mismo, esta afirmación no tiene en cuenta una verdad elemental: Jesús es también hombre, y es como hombre que ora. Dios tampoco podría tener hambre y sed, o sufrir, pero Jesús tiene hambre y sed, y sufre, porque también es hombre.

Al contrario, veremos que es precisamente la oración de Jesús la que nos permite echar un vistazo al misterio profundo de su persona. Es un hecho históricamente comprobado que Jesús, en su oración, se dirigía a

Dios llamándole Abba, esto es, querido padre, padre mío, y hasta mi papá. Este modo de dirigirse a Dios, aún no del todo ignorado antes de Él, es tan característico de Cristo que obliga a admitir una relación única entre Él y el Padre celestial.

Escuchemos una de estas oraciones de Jesús, recogida por Mateo: «En aquel tiempo, Jesús dijo: "Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito. Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce bien al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce bien nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar"» (Mt 11, 26–27). Entre Padre e Hijo existe, como se ve, una reciprocidad total, «una estrecha relación familiar». También en la parábola de los viñadores homicidas emerge claramente la relación única, como de hijo a padre, que Jesús tiene con Dios, diferente a la de todos los demás que son llamados «siervos» (Mc 12, 1–10).

En este punto surge en cambio una objeción: ¿por qué entonces Jesús no se atribuyó jamás abiertamente el título de Hijo de Dios durante su vida, sino que habló siempre de sí como del «hijo del hombre»? El motivo es el mismo por el que Jesús no dice nunca que es el Mesías, y cuando otros le llaman con este nombre se muestra reticente, o incluso prohíbe que lo digan. La razón de esta forma de comportarse es que aquellos títulos los entendía la gente en un sentido preciso que no correspondía a la idea que Jesús tenía de su misión.

Hijo de Dios eran llamados un poco todos: los reyes, los profetas, los grandes hombres; por Mesías se entendía al enviado de Dios que habría combatido militarmente a los enemigos y reinaría sobre Israel. Era la dirección en la que buscaba empujarle el demonio con sus tentaciones en el desierto... Sus propios discípulos no habían comprendido esto y

continuaban soñando con un destino de gloria y de poder. Jesús no intentaba ser este tipo de Mesías. «No he venido –decía– para ser servido, sino para servir». Él no ha venido para quitar a nadie la vida, sino para «dar la vida en rescate de muchos».

Cristo debía antes sufrir y morir para que se entendiera qué tipo de Mesías era. Es sintomático que la única vez que Jesús se proclama Él mismo Mesías es mientras se encuentra encadenado ante el Sumo Sacerdote, a punto de ser condenado a muerte, ya sin posibilidades de equívocos: «¿Eres tú el Mesías, el Hijo de Dios Bendito?», le pregunta el Sumo Sacerdote, y Él responde: «¡Yo soy!» (Mc 14, 61 s.).

Todos los títulos y las categorías dentro de las cuales los hombres, amigos y enemigos, intentan situar a Jesús durante su vida aparecen estrechas, insuficientes. Él es un maestro, «pero no como los demás maestros», enseña con autoridad y en nombre propio; es hijo de David, pero es también Señor de David; es más que un profeta, más que Jonás, más que Salomón. La cuestión que la gente se planteaba: «¿Quién es éste?» expresa bien el sentimiento que reinaba en torno a Él como de un misterio, de algo que no se conseguía explicar humanamente.

El intento de ciertos críticos de reducir a Jesús a un judío normal de su tiempo, que no dijo ni hizo nada especial, choca completamente con los datos históricos más ciertos que poseemos sobre Él y se explica sólo con el rechazo por prejuicios de admitir que algo trascendente pueda aparecer en la historia humana. Entre otras cosas, no explica cómo un ser tan normal se convirtiera (según los mismos críticos) en «el hombre que cambió el mundo».

Volvamos ahora al episodio de la Transfiguración para sacar de él alguna enseñanza práctica. También la Transfiguración es un misterio

«para nosotros», nos contempla de cerca. San Pablo, en la segunda lectura, dice: «El Señor Jesucristo transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo». El Tabor es una ventana abierta a nuestro futuro; nos asegura que la opacidad de nuestro cuerpo un día se transformará también en luz; pero es también un reflector que apunta a nuestro presente; evidencia lo que ya es ahora nuestro cuerpo, por encima de sus míseras apariencias: el templo del Espíritu Santo.

El cuerpo no es para la Biblia un apéndice prescindible del ser humano; es parte integrante de él. El hombre no tiene un cuerpo, es cuerpo. El cuerpo ha sido creado directamente por Dios, asumido por el Verbo en la encarnación y santificado por el Espíritu en el bautismo. El hombre bíblico se queda encantado ante el esplendor del cuerpo humano: «Me has tejido en el vientre de mi madre. Prodigio soy, prodigios son tus obras» (Sal 139). El cuerpo está destinado a compartir eternamente la misma gloria del alma: «Cuerpo y alma, o serán dos manos juntas en eterna adoración, o dos muñecas esposadas por una maldad eterna» (Ch. Péguy). El cristianismo predica la salvación del cuerpo, no la salvación a partir del cuerpo, como hacían, en la antigüedad, las religiones maniqueas y gnósticas y como hacen aún hoy algunas religiones orientales.

¿Pero qué decir a quien sufre? ¿A quién debe asistir a la «desfiguración» de su propio cuerpo o de un ser querido? Para ellos es tal vez el mensaje más consolador de la Transfiguración: «Él transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo». Serán rescatados los cuerpos humillados en la enfermedad y en la muerte. También Jesús, de ahí en poco tiempo, será «desfigurado» en la pasión, pero resurgirá con un cuerpo glorioso, con el que vive eternamente, con quien la fe nos dice que iremos a reunirnos después de la muerte.

P. Raniero Cantalamessa, ofmcap

